LA OBLIGACION A LAS MVGERES, Y DVQVESSA DE SAXONIA.

COMEDIA FAMOSA,

DE LVIS VELEZ DE GVEVARA.

Hablan en ella las personas siguientes.

Filiberto viejo.
Bato labrador.
Alvaro de Guzman.
Mendoza gracioso.
Maestre sala.
Mayordomo.
Repostero.
Pajes, y Cavallerizo.
Christerna.
Vn Cavallero.
Nuñez.
Duque de Babiera.

JORNADA PRIMERA.

Salen Filiberto viejo con vn gaban, Bato labrador con vn arado, como que le tiran dos bueyes arrimado al vestuario.

Bat. Acà Naranjo. *Fil.* No dexes
en su curso desigualdad.
Bat. Ceja aqui buey.
Fil. No le cejes.
Bat. Ha de hazer su voluntad?
Fil. Si, porque dèl no te alejes.
Bat. Pues aqui està la aguijada,
que à raya le ha de tener;
respingue, no importa nada,
ofrezcote à Locifer:
parece que no te agrada;
no he vido yunta de bueyes,
muesamo, como estos dos.
Fil. Assi los hombres las leyes,
Bato, que les puso Dios,
por los Cesares, y Reyes,
supiessen obedecer,
que no es mucho, que cansado
vn bruto, quiera poner
aparte el yugo, y el arado.
Bat. Dexe, pues, anochecer,
que mollida en el corral
tiene cama, si dèl cuidas.
Fil. Si tu siendo racional,
del arado te descuidas,
que ha de hazer vn animal?
si en los Cesares, y Reyes,
fuera el Cetro vna aguijada,
mejor cumplieran sus leyes.
Bat. Vara suele ser, y espada,
lo que aguijada en los bueyes;
que la espada de josticia
estas aguijadas tiene:
y es tanta muesa malicia,
que aqueste oficio mantiene
mas de vn engaño, y codicia.
Yo mal lo puedo entender,
mas sin ser de los solites,
Ciudad he llegado à vèr,
que tiene mas Aguaziles,
que hombres que poder prender.
Fil. Bato, malicioso estàs.
Bat. Pardiobre que no es malicia
muesamo, si juro à guas;

pero con tanta josticia,
no he vido lugar jamàs.
Fil. Basta que has dado en discreto.
Bat. O, soy, si empieço, estremado.
Fil. Que lo muestras te prometo,
no dexes, Bato, el arado.
Bat. Ya falta poco. *Fil.* A que efecto
aora Bato, en mi casa
se ha apeado vn Cavallero,
que me parece que passa
por la posta.
Bat. Y estrangero parece.
Fil. La luz escasa
del Sol le avrà derrotado,
que por aqui no es camino.
Bat. Parece Español soldado.
Fil. Passarà à Praga imagino.
Bat. Acà viene èl, y el criado.
Sale Mendoça gracioso de camino, con botas, y espuelas y don Alvaro de Guzman con Abito de Santiago, vestido de camino.
d. Alv. A quien digo? Labrador,
de quien es este Castillo?
Fil. Yo soy, señor, su señor.
d. Alv. Que tengais me maravillo,
arando tanto valor.
Fil. Para serviros, en mi,
ay mas de aquel que mirais
en el trage. *d. Alv.* Que es assi,
con razones lo mostrais.
Fil. Noble pienso que naci;
pero esto aparte, señor,
donde caminais? *d. Alv.* A Praga,
que hallar al Emperador
me importa en ella.
Fil. No ay paga
para tan grande valor.
y para tal diligencia.
d. Alv. Vna Dieta he tenido
nuevas que haze assistencia
en Bormes, y assi he corrido
la posta, que en contingencia
no quise de mi jornada
poner el intento.
Fil. Hazeis como quien sois, embaxada
particular le traeis;
sin duda no importa nada
dezirmelo, que no puede.
hombre de vuestra persona
venir à menos. *d. Alv.* Excede
vuestro ingenio al que pregona
vuestra llaneza, no quede
por mi serviros, y daros
de mi jornada razon,
que no lo serà dexaros
confuso, essa es la ocasion.
Fil. Presto sabeis obligaros
los Españoles no quiero
saber mas. *d. Alv* Casos bien llanos,
sin los que acabar espero.
Fil. Querrà hazer Rey de Romanos
Don Felipe à su heredero.
d. Alv. Algo de esso deve ser;
ha llegado el postillon
Mendoça? *Mend.* Lo que embebes
tardan los desta nacion,
bien nos ha dado à entender,
no parece en todo el raso
deste campo el Alemàn,
que aunque era vn nuevo Pegaso
el hipogrifo Alazan,
con la garrafa, ó el vaso
de Astoojo està en la hosteria
brindando à su buena gana,
y primero darà el dia
del mar por la espuma cana,
en nada à la noche fria,
que èl acabe de beber.
Fil. El camino aveis perdido,
y es impossible poder
hazer jornada. *d. Alv.* Avrà sido
bien sin provecho correr
la posta desta manera,

dexan-

dexando atràs mis criados,
por llegar à la ligera
mas presto. *Fil.* Ya los dorados
rayos del Sol, en la esfera
de las estrellas permiten,
que luz mas de quatro den,
aunque al dia se la quiten,
y passar delante es bien
mis deseos os eviten.
Quedaos esta noche aqui,
que para no hazer jornada,
y venir perdido assi,
no es mala aquella posada,
si os quereis servir de mi;
adonde no os faltarà
buena cama, ay buena cena,
porque tambien por acà
ay gente de valor llena,
si os la he parecido ya:
y de camino vereis,
que aunque sois los Españoles,
en quanto dezis, y hazeis,
de la Europa claros soles,
que concedernos podeis
tambien à los Alemanes
algo de vuestra alabança.
d. Alv. De aqui tienen los Guzmanes,
de quien mi apellido alcança
por valientes Capitanes,
tanto honor, la descendencia,
que el Guzman fue Gotman;
y despues por la violencia
del tiempo quedò Guzman,
Española diferencia,
y fue vn valiente varon,
que de mil hazañas lleno,
diò honor à nuestra nacion,
de adonde Guzman el Bueno
tomò el famoso blason,
que es en Aleman Gotman,
hombre bueno en Español,
y es Español, y Aleman,
por estrella de aquel Sol,
don Alvaro de Guzman,
que es mi nombre, y mi apellido;
y la casa de Toral,
el solar en que he nacido
en Leon, de cuyo vmbral
tanta nobleza ha salido,
como con mil singulares
hechos, que lo solenicen,
por varios climas, y mares;
Niebla, y Sidonia lo dizen,
el Alg va, y Olivares,
y Domingo, el que fundó
los Predicadores, fue
quien mas nobleza nos diò,
que primero de la Fè
el defensor se llamò.
Fil. Aora que de Alemania,
como de Español valor
sè que en vos sangres estàn;
mas me aveis de honrar, señor
don Alvaro de Guzman,
venid, y posad en mi casa
la noche, que ya imagino
viene, y la ocasion no passa,
y honrareisme de camino.
d. Alv. No avrà sido dicha escasa,
de aver llegado ocasion
de gozar de la merced
que me hazeis.
Fil. Inclinacion
es particular, creed,
de generosa aficion.
señor, la que os he cobrado,
que no ay Español que el cielo
esta virtud no aya dado.
d. Alv. Devemoslo al noble zelo,
que vos nos aveis mostrado.
Fil. Entremos.
Bat. Yo à recoger
mis bueyes quiero al corral,
ya que empieza anochezer. *Entrase.*

Mend. Hà compañero, hà zagal,
oiga que le he meneſter.
Bat. Que mandais?
Mend. Por corteſia,
en eſſa riſa avrà
tanto queſo?
Bat. Ser podria,
verle quiero.
Mend. Bien eſtà;
tiene bota?
Bat. Y no vacia.
Mend. Linda palabra, por Dios.
Bat. El queſo que puede aver
es eſte.
Mend. Queſo ſois vos?
vueſtro raton he de ſer.
Bat. La bota vale por dos.
Mend. Que vino?
Bat. Vino del Rin,
que es en la baxa, y la alta
Alemania el bueno al fin.
Mend. Paciencia mientras que falta
Ribadavia, y San Martin.

Eſtè comiendo, y la bota en la mano mientras le habla Bato.

Bat. Quedan atràs mas criados?
Mend Los pajes, y gentilhombres,
todos, que de ſus eſtados,
eſſos ſon ſus propios nombres;
pero de los mas privados
ſoy yo, y aſſi me ha eſcogido
para venir por la poſta,
y para eſtàr eſcondido,
que eſta es la ayuda de coſta
que Mendoça ha recibido.
No ay rocin que no me aſſombre
deſpues deſto, aunque ande en pelo
en el prado. *Bat.* Y es el nombre
de vueſtro oficio?
Mend. Entreſuelo,
entrepaje, y gentilhombre,
ſoy lacayo, que en Eſpaña
es de grande eſtimacion;
que de mas que me acompaña
talle, es honor mi blaſon
de la Eſpañola Montaña;
y al amo que ſirvo hago
competencia en ſangre igual;
menos la Cruz de Santiago;
que ſi es Guzman de Toral,
yo Mendoça de Buytrago.
Que ſoy muy deudo creed
de ſu Señor en conciencia,
que me haze mucha merced;
y agora dadme licencia
que pruebe el del Rin.
Bat. Bebed,
haſta quando ha de durar?
tened que eſto no es razon.
Mend. Dexadme, que he de empatar
lo que bebió el poſtillon.
Bat. Tengolo yo de pagar?
ſoltad, que la aveis dexado
ſin pulſos.
Mend. Tengole yo
en el beber eſtremado.
Bat. A Dios, que la noche entró,
y he de llevar el arado,
y los bueyes al cortijo.
Mend. Yo pagarè el vino, y queſo;
yà que fuy en beber prolixo,
à la buelta, y guardad de eſſo,
que puede dar regozijo,
y vida à vn muerto, por Dios;
para deſpues, ſi es poſſible.
Bat. No beberè yo con vos,
que ſois bebedor terrible.
Mend. No pues? yo, y vos à otros dos.

Salen Filiberto, y don Alvaro, y Mendoça.

Fil. Como de viuda, ſeñor,
eſtà la caſa veſtida?

d. Alv.

d. Alv. No he visto en toda mi vida
tal grandeza en labrador;
que estas solas merecian
tener en si aposentado
vn electo Potentado;
aunque en luto desafian,
de la noche el negro manto,
ciego el celeste Zafiro.

Mend. Quanto en el Castillo miro,
señor, me parece encanto;
que aquesta tapiceria
negra de dicha siniestra,
funebre señal nos muestra,
que jamàs entra aqui el dia;
tumulo de Rey parecen
estos quatro enlutados,
y hombres muertos, ni pintados
à nuestros ojos se ofrecen;
y à cada passo que doy,
imagino que vn gigante
se me ha de poner delante,
y sin espiritu voy;
pero vna mesa està alli,
para primera aventura
no es mala.

d. Alv. Todo es pintura
al parecer.

Entran aora Mayordomo de barba blanca con su baston, Maestresala con tohalla, todos los que pudieren de pajes con platos cubiertos, y sin sombreros, en cuerpo, y bayan poniendo la cena en la mesa.

Mayor. Ya està aqui la vianda,
V. Excel. sentarse puede à cenar.

Fil. Que notable diferencia
esto les ha de causar!

d. Alv. Que escucho, y miro! paciencia.

Mend. Nosotros hemos caìdo
donde ha de ser impossible
salir, doyme por rendido;
porque la puente Mantible,
para el fin que han pretendido
en el Castillo han alçado.
Nuestras desdichas son ciertas,
los dos avemos pagado,
como perros entre puertas,
desta venida el pecado:
que pecado fue venir
à Alemania desde España,
pudiendo en ella vivir?
pesame que en tierrra estraña
venga Mendoça à morir;
aviendo en Leon nacido,
à Dios pluguiera que en el
sepulcro huviera tenido
primero.

d. Alv. Miedo cruel!
quien ha de ser atrevido
entre tanto luto negro,
y entre tantas novedades?

Fil. Yo de mirallas me alegro.

Mend. Si à tanto te persuades,
mas vida tendràs que vn suegro;

Fil. Sentemonos à cenar,
si os parece.

d. Alv. Nora buena.

Fil. Aqui os aveis de assentar.

Mend. Ello bien huele la cena.

d. Alv. Por huesped tomo el lugar.

Sientase.

Fil. A vuestra heroica presencia,
ingenio, sangre, y valor
se deve esta diferencia.

Comiença el Maestre Sala à hazer platos, y saca Filiberto vna llave grande negra, como llave maestra, y dala al Mayordomo.

d. Alv. Hareisme merced, señor,

Fil. Tomad.

May.

May. Muestre V. Excel.
Mend. Al Mayordomo le ha dado
vna llave, no lo entiendo.
d. Alv. Vn ataud ha sacado,
aora. *Mend.* Negocio horrendo,
ellos nos quieren matar,
y en este ataud despues
guardarnos para salar,
porque quanto comen, es
carne humana, no ay dudar.

Saquen vn ataud entre dos en las manos sin foro, sino la madera, y ponganlo en el suelo.

d. Alv. Vna muger sale aora
llena de luto, que el suelo
escarcha con lo que llora.
Fil. No os dè, señor, rezelo
de quanto viere des.
d. Alv. Señora,
este lugar està aqui,
Fil. Ella en tierra se assienta,
sentaos vos.

Entra cubierto el rostro, vestida de negro, Christerna con tocas negras tambien, y haziendo vna reverencia se siente en el suelo junto donde està el ataud, llegue vn page con vna media calabera encima de vn plato à Filiberto.

d. Alv. No estoy en mi.
Fil. Es la imagen de mi afrenta,
señor, la que veis assi;
no os dè cuidado saber
la ocasion desto, y cenad,
si merced me aveis de hazer.
Pag. Aqui està el plato.
Fil. Mostrad,
echarèle de comer.
d. Alv. Pienso que sueño.
Mend. Yo estoy sin sentido de mirarlo,
y pienso que yo no soy.
Fil. Aora podeis llevarlo.
Christ. Espanto à los hombres doy,
prodigio soy, y funesto
espectaculo à los ojos
humanos, con manifiesto
deshonor, aunque despojos
serè de la muerte presto;
porque para hazer al mal
que me aflige resistencia,
à quien ninguno es igual,
no es de bronce la paciencia;
aunque es el alma inmortal;
y es bien que desta manera
su braço la vença, y dome.
d. Alv. Vna media calavera
es el plato donde come;
no he visto cosa mas fiera.
Mend. De poca costa seria
vna baxilla à este modo.
Fil. No cenais por mi vida?
Mend. Ya voy picando de todos,
que poca gana traìa.
Fil. Pues traigannos de beber.
Mend. Sin duda, que este tirano
tiene à esta pobre muger
encantada, y serà en vano
escapar de su poder:
no ayas miedo que nos vea
mas Españ; bien vengado
queda quien mal nos desea;
parece cuento contado
el Ibierno en chimenea,
que escuchando se lo estoy
à mi abuela, que Dios aya,
por encantado me doy,
y entre la chusma lacaya,
pienso que el primero soy;
porque siempre suelen ser
Princesas, y Cavalleros;

mas

mas si han echado de vèr,
que soy Mendoza?
d. Alv. En agueros
lo has querido parecer.
Mend. Aquel temor es virtud:
porque verse de encantado
à pique, es grande inquietud.
d. Alv. Ya la bebida ha llegado.

Lleguen dos pages, gentilhombres con sus salvas, y copas de vino, el uno à Filiberto, el otro à don Alvaro.

Fil. Brindis, pues, à la salud
de don Felipe Primero,
vuestro Rey, à que le guarde
Dios mil años, su heredero,
para que haziendo alarde
de Renato verdadero
suyo en los Emperadores,
Carlos Quinto venga à ser.
d. Alv. A España hazeis mil favores,
y la razon he de hazer,
pues esta es de las mayores. *Beben.*
Mend. Bien puede ser malo el vino;
mas vive Dios, que el olor,
y el color es peregrino:
si aqui encanta este licor,
encantarme determino;
pues el que borracho està,
està encantado tambien;
mas el consuelo que avrà,
ha de ser dormir muy bien.
d. Alv. Aquel medio casco dà
aora aquella muger
à vn paje, y el paje aora
en èl le dà de beber,
puesto, que con lo que llora
se puede satisfacer:
Espectaculo espantoso!
Bebe Christerna en el casco.
Mend. No miro cosa, señor,
que no me tenga medroso.
Christ. Hasta quando tu rigor,
braço airado, y poderoso,
de fortuna ha de durar?
ó quando de ser en mi
tan firme te has de cansar?
que parece que nacì
para yunque, en que has de dar.
En vna muger rendida
quieres mostrar tu poder?
en que te tengo ofendida,
si no es en querer hazer
resistencia con la vida?
Esta te he rendido, empieza
à despedazarla aqui,
no muestres tanta firmeza,
que para ser contra mi,
mudaste naturaleza.
Alçan los manteles con la mesa.
Mayor. Meted fuentes, que han alçado
los manteles.
Paj. Aqui estàn.
Fil. Muy mal os hemos tratado,
perdonad, señor Guzman,
que os trato como à soldado,
y como à paisano en todo,
que me pudiera correr,
menos que à ser deste modo.
d. Alv. Podeis en grandeza hazer
ventaja al Franco, y al Godo,
y nadie os puede igualar.
Christ. Bolverme aora pretendo
al tenebroso lugar,
adonde vivo muriendo,
y muero por acabar,
mas no quiere mi destino.
Mend. Ya se buelve la fantasma
de la manera que vino,
ver como se mueve pasma.
d. Alv. Portento es bien peregrino.
Fil. Por fuerça vendreis cansado,
que descanseis es razon;
venid.

Mend.

Mend. Notable cuidado!
no pienso en esta ocasion
desasirme de tu lado.
Fil. Entrad.
Llegan à la puerta del vestuario haziendo sus cortesias al entrarse; asele del braço à Mendoça el Mayordomo, y buelve con mucho miedo.
d. Alv. Vos aveis de entrar.
Mend. Bien hazes entrar primero.
Fil. Si harè, que os quiero guiar.
d. Alv. Merced me hazeis.
Vanse los dos.
May. Cavallero,
quedese para cenar
con nosotros.
Mend. Yo he comido
en el camino, señor,
lo que me basta, y ha sido
esse muy grande favor;
yo lo doy por recibido,
y à mi me doy por cenado;
bien me podeis perdonar,
y à Dios, que traigo cuidado
de vestir, y desnudar,
que no trae otro criado
mi amo, y ya tarda aqui.
Maest. Venid à beber si quiera,
sobre vna azeituna.
Mend. Hà! si acabarlo yo pudiera
conmigo; mas està alli
don Alvaro de Guzman
mi señor, dandome vozes.
May. Ni llaman, ni vozes dàn.
Mend. Mal su colera conoces,
si tan apriessa no van,
estos señores pretenden,
que aventajemos el Sol;
vozes dà, que vn marmol yende.
May. Vozes?
Mend. Son en Español,
y en Aleman no se entienden:
yo procurare servir
esta merced à los dos,
à cenar os podeis ir.
May. A Dios, pues.
Mend. Gracias à Dios,
que me he podido escurrir.
Salen con vna vela en vn bufete Filiberto, *y don Alvaro, que les han venido alumbrando, que serà el mismo en que han cenado.*
Fil. Este quarto, señor, para los huespedes
mando siempre tener aderezado,
que suelen por aqui passar perdidos,
como vos esta tarde, perdonadme
no ser igual à la nobleza vuestra,
ni al valor que mostrais: besoos las manos
hasta mañana, y reposad aora,
que yo serè el primero que os despierte,
porque recompenseis vuestra jornada,
y tenga efecto vuestro noble intento,
que llegando mañana no entrais tarde
en Praga.
d. Alv. Guardeos Dios.
Fil. El cielo os guarde. *Vase Filiberto.*
d. Alv. Mas confuso esto solo me ha dexado,
que todo quanto he visto,

Mend.

Men. Señor mio? *d. Alv,* Que ay Mendoça?
Mend. Señor de siete varas,
y de catorce estados, como poço,
todas son aventuras quantas veo,
y todo quanto escucho desventuras:
à cada passo pienso que me embiste
vn jayan, y vn enano à los çancajos.
d. Alv. Quitame essas espuelas, y essas botas,
y dexate de miedos tan cobardes,
que en Español es cosa vergonçosa,
y mas estando vn hombre de mis prendas
à tu lado, Mendoça. *Mend.* Para encantos
no ay valor en el mundo, ni diez mundos.
d. Alv. Por fuerça este Castillo di Mendoça,
ha de ser encantado? *Mend* Quien lo duda?
aviendo visto tantas diferencias,
y tanta confusion como hemos visto.
Era en el campo labrador el dueño,
que estava viendo arar con tosco trage;
y entrando dentro fue Excelencia,
y hallamos tantos pajes, y escuderos,
cubiertas de vayetas las paredes,
y los doseles de la misma tela.
Y para confirmarlo, finalmente,
sale aquella muger llena de luto,
y sobre vn ataud que fue la mesa,
en vna media calabera come,
y bebe, y sin hablar palabra se entra;
y no quieres que piense que es encanto.
Vive Dios que has comido, segun esto
viento, y humo en los platos que te han dado;
y que si Dios no lo remedia, pienso
que à España no has de ver tu, ni Mendoça;
en estos mil y quatrocientos años.
d. Alv Bueno por Dios! *Men.* Veràs si son engaños;
yo tengo de mi parte por lo menos,
no aver cenado acà, ni aver bebido.
d Alv. Yo imagino Mendoça que esso ha sido
muy peor para vos, que segun dizen,
como coge el encanto à vna persona,
assi suele quedarse, mientras dura,
y si aqui nos encantan, como temes,

estaràs siempre hambriento, y yo al contrario
muy harto, y satisfecho.

Men. Esso seria cosa que no se vsàra en Berberia.

d. Al. Acaba de quitarme estas espuelas.

Men. Pues quieres acostarte en tu juizio,
vna noche como esta, en vn caso,
que en tanta confusion los dos ha puesto;
quando no fuesse otro temor el tuyo?

d. Alv Yo no supe temer jamàs Mendoça,
que soy Leonés, y soy Leon de España.

Mend No digo yo que temas, mas rezela,
que pechos temerosos prevenidos,
suelen vencerse mas dificilmente;
y de valientes pechos descuydados,
suelen triunfar cobardes prevenidos.
Toma vna silla, y duerme, pues que dizes,
que eres Leonès Leon, ojos abiertos,
y no nos cojan estos descuydados,
que yo à tus pies te serviré de perro,
ù de puerta de sastre con cencerro.

d. Alv. Mendoça, tu consejo tomar quiero,
que no puede dañarnos, como has dicho
el estar prevenidos deste modo,
que la intencion, al fin, no conocemos
deste Alemàn, con tantas diferencias,
de Labrador, Señor, y de Tirano:
cierra essa puerta, que vna llave tiene
en la cerraja, y muestra acà la llave,
y sientate à mis pies en essa alfombra,
que ya muy poco de la noche falta,
y vendrà el desengaño con el dia
de lo que hemos de hazer, y lo que trazan,
que primero que intenten cosa alguna,
venderemos las vidas que tenemos,
como siempre bizarros Españoles.

Mend. Toma la llave, que si en el aposento
no ay otra trampa, en alacena, ò puerta,
esta queda cerrada à piedra, y lodo,
velar pretendo aunque me duerma todo.

Sientase à los pies de don Alvaro.

d. Alv. Confuso estoy de ver el espectaculo
del ataud, y la muger, y dixo,

ſi no me acuerdo mal, mi hueſped, eſta
es de mi afrenta la medroſa imagen,
no os dè cuydado de ſaber la cauſa.
Si era ſu muger, y aquel caſtigo
le ha dado por ofenſas que le ha hecho?
pero ſi fuera ſu muger ſin duda
le huviera dado muerte, y de ſus ojos
quitàra con ſu vida afrenta tanta,
y acabàra ſu afrenta con ſu vida;
mas dezir que era imagen de ſu afrenta,
tambien me pone con confuſion eſtraña.
Mend. Ay! *d. Alv.* Que es eſto Mendoça?
Mend. Vn encantado,
la mitad de vna nalga me ha llevado.
Mendoça ſe duerme y deſpierta gritando.
d. Alv. De que ſuerte?
Mend. Señor eſcucha atento:
Yo me perdi por el Caſtillo acaſo,
y vi dentro vnas bobedas conmigo,
donde vn Gigante, que tocava al techo
con vna maça al ombro, ſe me puſo
al paſſo, y dixo: adonde vas cuytado,
Lacayo de don Alvaro; yo entonces
le dixe, los Lacayos ſon tan hombres
como quantos Gigantes tiene el mundo:
y ſacando la eſpada en linea recta,
parto contra el jayan, como vn Alcides,
alça la maça, y yo voyle al atajo
para ocupar el angulo, y rebuelve
por la circunferencia como vn aguila,
y al ir yo à repararme con la maça,
en todo examen ſin deſcubrir me diò.
d. Alv. Soñavas? *Men.* Pienſo que dormia.
d. Alv. Buena ha eſtado, Mendoça, la pelea
entre ſueños. *Mend.* Señor, quanto miramos
imagino que es ſueño, yo pretendo,
como à cuerpo de guarda, hazerte poſta
entre tanto que duermes, paſſeandome,
que no me dormirè deſta manera,
para ſoñar batallas Giganteſcas
ſi no es que en pie me duerma como grullas
quando no hallara piedra que le ſirva

de ſu deſpertador, gallardamente
ſe ha quedado dormido el buen d. Alvaro
ſi aora entràra algun jayan disforme,
que avia yo de hazer? linda pregunta
para aver ya reñido con eſſotro:
ay mas que irme para èl, la capa al braço
rebuelta como vn Cid, y con la eſpada
ſiempre à la viſta, y ſi él me tira vn golpe
eſſo bien claro eſtà, dexar que caiga
la maça, y darle luego vna mojada,
que le ſaque las tripas con la eſpada.

Eſtà dentro Chriſterna quexandoſe.

Chriſt. Ay!
Men. Que eſtraña voz es eſta,
ſi acaſo ſe me antojó.
Chriſt. Ay!
Mend. Deſdichado fuy yo,
ſeñor, ſeñor, no ay reſpueſta?
durmiendo eſtà como vn pozo,
piedra de vna arroba y media.
Chriſ. Ay!
Mend. Aqui fue mi tragedia,
y mi ſangriento deſtroço
ſeñor? ſeñor?
d. Alv. Que tenemos?
Chriſt. Ay.
Mend. Eſto que eſcuchas: Ay!
d. Alv. No tiembla humilde taray
al viento con los eſtremos,
que tu.
Men. No ay arta ocaſion?
d. Alv. No, que de aquella muger
eſtas quexas pueden ſer.
Mend. Y tendrà mucha razon,
y yo mucho miedo, y todo.
d. Alv. Mendoça vn papel ſoſpecho
que cayó aora del techo;
à leerlo me acomodo;
alçale.
Mend. Dame licencia,
aqui no me atrevo yo.
d. Alv. Quien tal licencia pidiò?
Mend. Debote eſta reverencia.
d. Alv. Temor tienes à vn papel?
Mend. No puede venir alli
alguna aventura, di?
d. Alv. Tu tienes miedo cruel.
Mend. Digo yo que no, ſeñor?
vive Dios que vna colmena
no eſtà de cera tan llena,
que es como aveja el temor.
d. Alv. Pues yo me le quiero alçar.
Mend. Guardate no ſe nos buelva,
ſeñor el Caſtillo Selva,
y el campo que aravan mar,
en leyendole; y de ſuerte
comiencen las aventuras,
que nos quedemos à eſcuras,
entre la vida, y la muerte;
y quedando por deſpojos
deſtos fieros Alemanes,
nos comamos de jayanes.
que es peor que de piojos.
d. Alv. Calla, y dexame leer,
que tu miedo me da pena.
Mend. Lee muy en ora buena,
como me dexes temer.

Lee don Alvaro.

d. Alv. Si ſuelen obligar à vn Cavallero
agravios de mugeres principales,

y à

y à vn Español, que en ocasiones tales,
son del honor retrato verdadero.
Obliguen las desdichas en que muero
vuestro valor, que los presentes males
que me mirais passar, casi mortales,
pueden mover vn coraçon de azero.
Injustamente padeciendo vivo,
sin escucharme vna disculpa apenas,
tal es la ingratitud de aqueste dueño esquivo:
Vengadme, si teneis sangre en las venas
que obligue à pensamiento tan altivo,
y corona os haràn estas almenas.

En mas confusion me ha puesto
este papel, que à saber
no llego la causa desto:
cielo que podrà esto ser!
que à vn impossible me â puesto?
Yo estoy en gran confusion,
no teniendo quien me de
verdadera informacion;
aconsejame que harè?
Mend. Que? dar la buelta à Leon;
si pudiessemos salir
deste Castillo encantado,
y allà tratar de vivir.
d. Alv. Muy mal me has aconsejado.
Mend. Oye, no escuchas abrir,
llave maestra ay, y vienen
à darnos en caperuza;
pero los que se previenen,
no temen la escaramuça
de los contrarios que tienen;
saca essa espada, señor, que entran.
d. Alv Sosiegate necio.
Mend. El tuyo es necio valor,
que à vezes no tienen precio
vn prevenido temor.
Entran los criados que pudieren. y luego Filiberto con calças y ferreruelo negro, y botas de camino, y calcetas blancas.
Fil. A despertaros venia,
porque ya del Sol dorado
diò nuevas la luz del dia;
y el hallaros levantado,
por impossible tenia;
en cuydado me aveis hecho
gran ventaja, como en todo
lo demàs, de ilustre pecho.
d. Alv. Para quien va de esse modo,
campo es de batalla el lecho,
y assi poco he reposado.
Fil. Culpa la cama tendria.
d. Alv. No fue sino del cuydado,
que por aguardar el dia,
toda la noche he velado:
mudado aveis de vestido? *Fil.* Si.
d. Alv. Que ha sido la ocasion?
Fil. De acompañaros ha sido.
d. Alv. Essa serà dilacion
à la prissa que he traido;
perdonadme no poder
essa merced recibir,
si alguna me aveis de hazer;
y dadme para partir
licencia que he de correr,
para llegar muy temprano
à Praga.
Fil. Si llegareis,
camino es corto, y bien llano.
d. Alv. No es bien, señor, que mandeis
lo que intentareis en vano.

Fil Vueſtro guſto hazer eſpero;
ola, hazed luego enſillar
el alazàn, y el overo,
que à correr, y à caminar
pueden al viento ligero
deſafiar, que eſtos dos
os pondràn con gran cuydado
en la Corte.

d. Alv. Guardeos Dios.

Fil. Y dadſelos al criado.
para apreſtarlos.

Entra el Cavallerizo.

Ca. Sois vos? *Mend.* Si Señor.

Ca. Pues caminad.

Mend. Ya os ſigo, perdi el rezelo;
ya ceſsò la tempeſtad:
es poſſible ſanto cielo,
que me miro en libertad? *Vaſe.*

Fil. Dexandonos ſolos aora,
que entretanto que ſe enſillan
los cavallos, que à tal hora
à los del Sol maravillan,
y à los Ciſnes de la Aurora,
para que de los que aveis
viſto en confuſion, no os vais,
porque mi amiſtad veais,
y quimeras fabriqueis;
eſcuchadme y lo ſabreis.
Yo generoſo Eſpañol,
ſoy el Duque de Saxonia,
cuya grandeza de eſtado
es inſigne en toda Europa.
Caſeme de tiernos años
con Caſandra en cuyas bodas,
por largos dias no quiſo
darme ſuceſion dichoſa
el cielo, muriendo al fin,
para dar luto à Saboya,
y à mi eſtado, cuya falta
fue de importancia, no poca;
Era de ſus Duques hija,
que eſta caſa generoſa
tuvo origen de la mia;
como la fama pregona.
Sentì ſu muerte en eſtremo;
que vna muger virtuoſa,
entre las joyas de eſtima
es vna dificil joya.
Cubrìme de lutos negros;
aunque la cabeça ſola
con la nieve de los años,
ſe eſcusò deſta liſonja.
Pidieronme mis vaſſallos,
que les dieſſe otra ſeñora,
deſeoſos de herederos,
por lo que à vn Eſtado importan;
Trataronſe los conciertos
entre Silvania, con otra
de mis años deſigual,
menos buena, y mas hermoſa.
Mal haze quien ſiendo viejo
ſe caſa con muger moça,
dos elementos contrarios,
que en paz jamàs ſe conforman;
No dudo que la nobleza
no vença todas las coſas,
la obligacion, y la ſangre,
pero ſon mugeres todas.
A Velgrado llegó el Turco;
y el Ceſar, con mi perſona,
le obligò à bolver en breve
el campo à Conſtantinopla;
Alfredo, ſobrino mio,
quedò entre tanto en Saxonia
governando mis eſtados,
y acompañando à mi eſpoſa,
Bolvì acabada la guerra,
à mi caſa, con la gloria
de ver retirado el Turco,
ſeguro de mi deshonra,
quando à recibirme Alfredo
ſaliò, y ſupe de ſu boca,
que Chriſterna me afrentava:
Aqui otra vez me alborota

la

la sangre dentro del pecho,
don Alvaro, la memoria,
que por los ojos destila;
con llanto, y fuego perdona.
d. Alv. El sentimiento es muy justo.
Fil. Al fin, la primera cosa,
que en llegando executè
en mi lamentable historia,
fue al adultero dar muerte,
que era vn paje, y con la propria
pena à Christerna igualàra,
que assi esta ingrata se nombra,
à parecerme castigo
para la ofensa afrentosa,
que no fuesse muy pequeño,
y assi con humildes ropas,
porque viviesse muriendo
en este Castillo à solas,
renunciando à mi sobrino,
como el que estava sin honra,
todo el Estado procuro
que passe vida enojosa,
comiendo de la manera
que viste porque la pompa
de la grandeza que tuvo,
por el suelo, como Troya,
contemple; y del ofensor,
en la calavera propia
come, y beve eternamente
sobre su ataud, y aora
guardo el adultero cuerpo,
y en la humilde cama gozan
aquellos huessos infames
su lado las noches todas,
para que le siga siempre
de su delito la sombra.
Yo, cansado de la vida,
desde que sale el Aurora,
hasta que la noche viene,
entretengo mi deshonra
en ver labrar estos campos,
vestido à la vsança tosca
de labrador, y villano;
esta es Español mi historia.
d. Alv. No sê que cosa mas rara
se puede escrivir en todas
quantas escrive la fama,
ni mas digna de memoria!
pero crea V. Excelencia,
que tan principal señora,
es impossible que errasse
contra su nobleza, y honra;
y que padece sin culpa
su opinion, su persona.
Mend. Las postas te aguardan ya;
à quando aguardas?
d. Alv. Dame licencia, y Saxonia,
con honor, buelva el govierno
de vos, y de vuestra esposa.
Fil. Impossible me parece,
guardeos Dios.
d. Alv. El cielo os ponga,
en vuestro primer estado.
Fil. Ya serà impossible cosa.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Duque de Babiera, y Alfredo.

Alf. Muero olvidado Duque de Babiera,
porque es muerte de amor siempre el olvido,
y no ay como Christerna ayrada fiera,
en quantas las dos Libias han tenido.
Duq. Alfredo, Duque de Saxonia, espera
en el tiempo que Troyas ha vencido,

que

que te ha de dar, pues tu esperança apoya,
en cenizas vengançaS desta Troya:
Veràs el fuego que te abrasa el pecho
cenizas buelto de su nieve fria,
exemplos desto al mundo han satisfecho,
de donde nace, à donde muere el dia.

Alf. Son mis lagrimas, Duque, sin provecho,
que es impossible la esperança mia!
invencible muger es la que adoro,
y en vano espero, y mis desdichas lloro.
Pudo el honor en ella, mas que pudo
amor, y diligencia, y solamente
desdichas le vencieron, pero dudo
que puede aver muger mas excelente,
de la fortuna incontrastable escudo
la ha hecho el tiempo, adonde eternamente
executò los golpes de su furia;
perdone el cielo de mi amor la injuria.
Tu solo sabes, Duque, este secreto,
que eres el alma que mi pecho anima,
por quien ser deste estado tuvo efecto,
señor, Alfredo, que tu amor estima;
y si no me anticipo, te prometo,
que las dos Alemanias oy lastima
el fin de mi sucesso; desta suerte
asseguré mi vida con su muerte.
Que puesto que no fue de su vida,
muriendo vive, Duque, como sabes,
y adoro en su beldad de mi ofendida,
siendo Noruega de sus soles graves
disculpa alguna nunca fue admitida
de Filiberto, y con eternas llaves,
deste modo el secreto, y mi vengança
viven, puesto que ha muerto la esperança.

Duq. Divierte, Duque, primo el pensamiento,
que de otra suerte, amor no se remedia.

Alf. Siempre esfuerço la pena al sufrimiento,
porque aun desconfiado amor le assedia,
y à Palacio me trae solo esse intento:
ay oy fiestia?

Duq. Yo pienso que ay comedia.

Alf. Quien representa?

Duq. Cierto Autor Romano.
Alf. Pienso que hemos venido
muy temprano.

Entran las Damas delante quantas huviere, y vna sea Madama, Rufina, Leonarda, y el Emperador, y la Emperatriz, y sientense descubiertos los señores y diga en sentandose el Emperador, y las damas, sientense, mandanselo la Emperatriz.

Emp. Cubrios, y pues es hora
que à empeçar salgan, espero.
Criad. Vn Español Cavallero
à la puerta llega aora
del retrete, y pide audiencia
à vuestra Magestad. *Emp.* Quando
me divierto he de estar dando
audiencia? deme licencia
si es possible, hasta despues.
Y vos podreis dezirle
esto mesmo, y advertirle,
si no sabe ser cortès,
ò ignora mi ocupacion.
Criad. Ha dicho que es su jornada
particular embaxada,
y que en aquesta ocasion
le importa entrar, porque apenas
las espuelas se ha quitado.
Emp. Ya me ha puesto en mas cuidado,
entre. *Emp.* Como estàn yà llenas
las Provincias del Poniente,
de que vuestra Magestad
quiere hazer con brevedad
à Astolfo nuestro pariente,
Rey de Romanos, sin duda
el Rey de España desea,
que su heredero lo sea,
dandole el de Francia ayuda,
y à esso serà la embaxada
particular. *Emp.* Imagino
que es tarde, pues ya en camino
estoy para la jornada
de Bormes, cuya Dieta
se dirige à la intencion
de Astolfo que la Nacion
lo pide, y anda inquieta,
hasta que esto tenga efecto.

Entra don Alvaro Conde de Guzman, vestido de negro, haziendo sus tres reverencias, y levantandose el Emperador, y quitandole el sombrero, y la Emperatriz haziendo cortesia, las Damas levantadas. Entrase tras èl Mendoça sin botas, y mas galan, y arrimase à las Damas.

d. Alv. Deme vuestra Magestad
la mano. *Emp.* Seais bien venido.
d. Alv. La mano, señora, os pido.
Emp. Alça. *Emp.* Vna silla llegad.
Mend. Perdoneme el mundo todo,
de los pies â la cabeça,
que de toda esta grandeza,
he de gozar deste modo:
ponerme quiero à lo grave,
y fingir que en la embaxada,
me traxo por camarada,
pues que nadie quien soy sabe,
quizà con la industria mia,
las Damas me haràn favores.
d. Alv. A las Damas, y señores,
hazer quiero cortesia.
Mend. Si don Alvaro me vio,
que no es lo mas cierto, entiendo
que es tierno de vista, en viendo
Damas, y luego cegò.

Emp. Sentaos, cubrios. (mor
d. Alv. La audiencia no escuse por el te-
del peligro, esta señor,
es la carta de creencia,
que como de la jornada,
à la Dieta de Bormes,
son las nuevas tan conformes,
quise cumplir mi embaxada,
Dale vna carta besandola, y el Cesar abra el pliego poco à poco.
y assi la posta he corrido,
y la ocasion en que he entrado
sumamente he deseado,
porque aproposito ha sido.
Rufi. Aveis venido tambien,
vos con este Cavallero?
Mend. Soy su amigo verdadero,
y queremonos muy bien
desde muy niños, y assi,
este viaje he querido
acompañarle, y no ha sido,
à fè poco para mi,
que soy muy acomodado,
y menos que à vna ocasion,
de tan gran satisfacion,
no le huviera acompañado.
Rufi. Obligacion os tendrà.
Mend. Somos tan deudos los dos,
que nos tratamos de vos,
primo acà, primo acullà,
y todo se queda en casa.
Rufi. Y que apellido le dàn?
Mend. Yo soy Mendoça, èl Guzman.
Rufi Què renta?
Mend. Muy bien se passa;
èl tiene ocho mil ducados,
y yo onze mil escuderos,
tengo algunos diamantejos,
y rozines estremados,
en que suelo andar lucido.
Rufi. No lo venis mucho aora.
Mend. Este descuido, señora,
pocos ay que le han tenido;
tienen oy vuesseñorias Comedias?
Rufi. Pienso que si.
Mend. Engañaranos aqui
Poeticas fantasias.
Rufi. No las teneis devocion?
Mend Cansanme mucho.
Rufi. Porquè?
Mend. Perque mas, ò menos sè,
de que suerte todas son.
Emp. Ya la carta de creencia
he leìdo, aora hablad.
d. Alv. Ya que V. Magestad
me ha dado, señor, licencia,
digo, que el Rey mi señor,
que de los Romanos sea,
nuestro Principe desea:
advirtiendo su valor,
y que de los Austriales,
que esto mismo à los estados,
de todos los Potentados
de Italia, y al Rey Francès,
pienso que deve importar
mas que otra cosa, y assi
escriven todos por mi,
como despues pienso dàr
à todos los Electores
las cartas, que en èste intenta,
de mi Rey el pensamiento,
como tan grandes señores,
sabràn ayudar, y hazer
toda esta merced à España,
que si à Alemania acompaña
todo el Español poder,
podrà restaurar à Vngria,
quitando el yugo pesado,
que pone sobre Velgrado,
y Alua el Turco cada dia,
que con la Española espada,
y la ayuda que prometo,
podrà tener este efeto;
esto es, quanto à mi embaxada.

Levan-

Levantase en pie, y quitase el sombrero.

Y dexando aquel assiento,
que dà à los Embaxadores
la grandeza de los Reyes,
que representan entonces,
descubierta la cabeça,
decoro justo, y conforme
à la Magestad Cesarea,
con sola la sangre, y nombre
de Cavallero Español,
viendo las obligaciones
que en toda ocasion tenemos,
à las mugeres los hombres,
digo, que viniendo à Praga,
hize en vn Castillo noche,
donde Filiberto vive
apartado de la Corte,
que renunciando el Estado
de Saxonia, reconoce
de fortuna las mudanças,
aunque por efectos torpes,
torpes quanto à las palabras,
que con intentos traidores,
algun amigo, ó pariente,
que su sangre desconoce,
le dixo al Duque, que fueron
causa, à que siendo tan noble
Christerna, pensasse della
tan impossibles traiciones.
Y lastimado de vèr,
que viva muriendo, y sobre
vn ataud coma, y beba,
aunque llanto bebe, y come
en la calavera mesma,
del que con intento doble,
dizen que fue el ofensor,
cuyos huessos, cada noche,
por mas castigo, que la cama
à su lado mismo ponen,
para que mire la causa
de su ofensa, à serlo inorme,
animado de vn papel,
que à mis manos vino, adonde
con lagrimas, mas que letras,
su inocencia me propone,
pidiendome, que por ella
buelva; porque por mi cobre
su opinion, que esto me obliga,
quando no fuera tan noble:
y assi vsando del respeto
que se deve, en ocasiones
semejantes, pues en esta
todos los hombres mejores
de Alemania juntos miro;
digo, que en la Imperial Corte,
desde oy en quarenta dias,
que solos de plaço corren,
Don Alvaro de Guzman,
en Leoneses Leones,
noble Española reliquia,
de Alemanes, y Españoles;
à qualquiera Cavallero,
grande, chico, rico, ó pobre,
en el estado que fuere,
à su calidad conforme,
con las armas que escogiere,
como el duelo lo dispone,
sustenta, que fue Christerna,
por aleves intenciones,
injustamente acusada,
y que fue honesta consorte,
y leal à su marido:
Y miente el señor, y el noble,
que otra cosa ha imaginado,
ò dicho; y para que à vozes
en Alemania la fama
lo diga, esparça, y pregone,
pondrà por todo Alemania
carteles, que no los borre
el tiempo, para lo qual,
este por principio pone,

Saca vn cartel.

en las salas de Palacio
con su misma daga tome

quien quisiere la demanda;
y los Cesares perdonen,
si parece que he passado
del cortés termino el orden,
que es justo que à las mugeres,
assi acudamos los hombres.

Emp. Justa intencion,don Alvaro,es la vuestra,
y digno de vn Guzman, tan valeroso
Español, Aleman por descendencia,
licencia os doy para poner carteles
en todos los lugares de Alemania:
y amparando tan altos pensamientos,
campo os concede en Praga, que Christerna
es deuda nuestra, y Filiberto, y todo,
y tendrémos à dicha que restaure
la perdida opinion de su nobleza,
cuya ocasion será la mayor parte,
para que tenga afecto lo que pide
Don Felipe Primero, Rey de España,
vuestro, señor, y nuestro primo,y quiero
dexar por esta causa la jornada
de Bormes, entre tanto que se vea
por vos de la Duquessa la justicia,
que imagino, sin duda, que es malicia.

d. Alv. Vuestros Cesareos pies beso mil vezes,
por la merced que en mi recibe España
de vuestra Magestad.

Emp. Son nuestros interesses, don Alvaro.

Ruf. Ninguno,menos que vn Español tan Cavallero;
intentàra vna empressa tan honrada.

d. Alv. Vuestra Cesarea Magestad nos honra.

Emp. Alemania le espera dessos braços.

Ruf. Tan bizarro Español no viò Alemania,
por defensor de las mugeres pueden
levantarle vna estatua,con mas causa
que à Alexandro, por ser señor del mundo.

Alf. En contingencia, Duque de Baviera,
ha de poner este Español notable
mi opinion.

Alf. La industria serà, Duque, que en España
harè, que su Rey mismo le aborrezca,
con cartas falsas que escrivir pretendo,
y en Alemania harè que el mismo Cesar
le tenga por traidor à su Corona.

Duq. Dexame à mi ponerlo por la obra,

y ve-

y verâs feliz fin en tu sucesso.

Alf. Menos que vn Español, no huviera dado
en tan estraña empressa. *Duq.* Dissimula

Emp. Para otra vez se quede la Comedia,
y esse Español valor por fiesta baste;
vamos señora. *Levantandose.*

Emp. Vamos dueño mio.

Ruf. Dezid por vuestra vida, està casado
Don Alvaro en España?

Mend. No señora, los dos somos solteros.

Ruf. Sirve Dama?

Mend. Los Españoles nos preciamos siempre;
mas que no de galantes, de soldados.

Ruf. Dezidle que me vea.

Mend. Por mi vida,
que no han de andar, señora, en el terrero
otros dos mas luzidos; que colores
son las vuestras, que quiero dar librea
à diez lacayos, y à quarenta pajes?

Ruf. Yo lo embiarè à dezir, si se me acuerda.

Mend. Beso à V. Señoria pies, y manos,
con todo lo que queda del menudo.

Emp. Don Alvaro venid, que sois espejo
de Cavalleros nobles, que procuran
executar altivos pareceres.

d. Alv. Esta es obligacion à las mugeres.

Sale Filiberto de Labrador, solo como primero.

Fil. Quanto miro son sombras de mi afrenta,
luego que vengo à ver la luz del dia,
que apenas salgo, y la deshonra mia,
con corba frente el buey me representa;
La esquila luego despertarme intenta,
del manso alli que las ovejas guia,
y el gamo, que los vientos desafia,
en el bosque medroso me amedrenta.
El mas pequeño caracol me agravia,
y anuncia la corneja mi fortuna,
que por el nombre solo es mal aguero.
Hasta el Cielo me ofende con la Luna
sin duda espero el deshonor con rabia,
que en todo lo que miro, vèr le espero

Batē.

Bato vestido de gracioso à lo desposado.

Bat. Echeme su bendicion
nueso amo, y deme la mano.

Fil. Bato, adonde tan galano?
has mudado de aficion?
quieres dexar el arado?
vas à ser soldado?

Bat. Yo?
quien diabros me quebrò,
para irme à ser soldado?

Fil. Baste à la Corte?

Bat. A la Corte?
cortado estè por los pies,
si allà jamàs huere.

Fil. Pues
que ay de nuevo qué te importe,
algun olgança sin duda
te engaña, esto deve ser,
que del primer parecer,
y proposito te muda;
diziendote, que veràs
por esse mundo adelante
mil cosas, como à ignorante.

Bat. Yo por este mundo atras,
si huviera de irme, me huera,
porque los demàs se han ido
por el de adelante.

Fil. Ha sido
de tu humor linda quimera;
porque, Bato? que ignorante!

Bat. Porque deve de aver mas
que vèr por el mundo atràs,
que por el mundo adelante.
Ningun cuidado me altera,
mas que el bien en que me fundo,
de irme aora por el mundo,
mas por la carne quixera.

Fil. Como Bato?

Bat. Con licencia
vuessa ha de ser.

Fil. De que modo?

Bat. Desta vez lo digo todo;
casome con reverencia.

Fil. Con quien Bato?

Bat. Con Bartola
la hija de Rabadan,
que de ponerme galan;
esta fue la causa sola.

Fil. Tu intentas, Bato, vna cosa,
de tu propia voluntad,
si te he de dezir verdad,
bien larga, y bien peligrosa.
No sabes à que te pones,
en casarte, que es poner
el honor en la muger,
vidro à todas ocasiones.
Perdonen las que de espejo
sirven à las que han errado,
que hablo como lastimado,
y como cuerdo aconsejo.

Bat. Y yo lo pienso tomar
ya que à tan buen tiempo estoy,
à dezir muesamo voy,
que no me quiero casar.

Fil. Buelve acâ, Bato, no vés,
que estas que me escuchas, son
mas quexas que no razon,
de verme echado à los pies
de la fortuna, que sola
pienso que en el mundo ha sido
mala la que me ha ofendido,
goza vn siglo de Bartola,
con quien seràs mas dichoso,
que muy bien se echa de vèr
en ella lo que ha de ser.

Bat. Pues buelvome à ser esposo,
y que me honreis os suplico,
que yo os haré la merced,
que pudiere, esto creed.

Fil. Que quieres?

Bat. Soy vn borrico,
y no lo acierto à dezir,
como se llama el que al lado
se pone del desposado,

que

que le ayuda à bien morir,
ó bien casar?
Fil. El padrino,
Bat. Si,si,acertastes par Dios,
Quillotro quiero que vos
seais con la del vezino
Pasqual.
Fil. De muy buena gana,
no me huvieras avisado?
Bat. Pues era yo el desposado,
y hasta esta propia mañana,
no lo supe, y queriais vos,
que os avisasse primero?
Fil. Honrar con comida espero,
y casa, Bato, à los dos,
aunque no estava en estado,
de genero de alegria.
Bat. Yo espero en Dios que algun dia
aveis de estàr consolado.
Fil. Con la muerte podrà ser,
que los males acomoda.

Gritan los labradores de adentro, salgan bailando y cantando labradores y Bartola, y el Rabadàn viejo, y cantan los siguientes.

Bat. Ya viene, señor, la boda.
que relinchan de plazer.
Cant. Esta si, que es novia garrida,
esta si,que es cuerpo gençor. *Copla.*
Moças de la Sierra,
à quien haze el Sol
morenas de embidia,
y blancos de amor:
venid en cabello,
todas como sois
à vèr à Bartola,
de las novias flor.
Esta si, que es novia garrida,
esta si, que es cuerpo gençor.
Fil. Muchos años Rabadan,
gozes, amen, lo presente.
Rab. Vida, y honra juntamente,
vuestros favores nos dàn;
por padrino de la boda
os hemos allà nombrado.
Fil. Ya yo lo tengo aceptado,
y quede à mi cargo todo,
vereis à que està obligado,
señor,que tiene valor,
para saber ser señor,
quando se casa vn criado:
ola, llamadme, Pasqual
al mayordomo.
Pasq. Ya voy.
Fil. Mil parabienes os doy,
Bartola,y al tiempo igual,
logres à vuestro casamiento;
que de lo que hazer debeis,
ya por exemplo teneis
à la vista el escarmiento.
Esta es la orilla del mar,
y en el golfo que te enseño,
mira aquel perdido leño,
con las olas fluctuar:
Que de no averse sabido
governar en su rigor,
con el agua del honor,
por el norte del marido.
Diò en esta peinada peña,
y fue despojo à las olas,
en cuyas espumas solas,
las obras muertas enseña.
El mercader, que traìa
su honor en ella soy yo,
pobre ya que me llevò
el mar la mercaderia.
Y solo à dar he quedado
avisos desde la playa;
que me diò para atalaya,
este Castillo el cuydado.
Cuyo castigo cruel,
quantas se casan, avràn
de vèr, porque assi tendràn

siem-

siempre los ojos en èl.

Bat. Estimo como es razon,
el amor que me mostrais,
que sè que los que me dais,
consejos de padre son.
Y ruego à Dios que algun dia
esta mentira, señor,
que en el Sol de vuestro honor,
borra la luz què tenia,
se sepa, que para todos,
en tan principal muger,
verdad no ha podido ser;
Dios darà traças, y modos,
con que à descubrir se venga;
quedando libre, y con esto,
la gloria de tu sucesso,
sin tanta desdicha tenga.

Pas. Yà el Mayordomo està aqui.

May. Què me manda V. Excelencia?

Fil. Veni acà con diligencia.

Mend. Ten aquesse estrivo aì.

Bat. Vn Cavallero ha llegado
por la posta.

Habla al oìdo, y dize Mendoça de dentro; entre vestido à lo estrangero Mendoça con botas y espuelas.

Mend. En ocasion
llego con esta invencion
la mejor que he deseado;
aqui Filiberto està,
y la demàs gente toda,
parece que està de boda.

Fil. Adonde bueno se và
Caval'ero?

Mend. A España passo
à vna cosa de importancia,
para España, y para Francia,
y por aqui vine acaso.
Que como vi en este prado,
tanta gente, luego vi
que era boda, yo que fui
siempre à bodas inclinado,
cumplir con mi natural
quise, apeandome luego;
y assi à los nobios les ruego,
que no lo tengan à mal.

Bat. Hazenos su Señoria,
en verdad mucha merced.

Mend. Que os he de servir creed,
proseguid por vida mia,
en baylar, y cantar, ya
que lleguè à buen tiempo aqui.

Fil. Venis de la Corte?

Mend. Si.

Fil. Què ay de nuevo por allà?

Mend. Rugese esto de eleccion
de Rey de Romanos, y es
el Aleman, y el Francès,
de la Española opinion,
y no sè en que pararà.

Fil. En que Carlos heredero
de don Felipe Primero,
Rey de Romanos serà.

Mend. Pienso que esso vendrà à ser,
ò avrà porraços crueles:
despues desto vnos carteles,
en Praga lleguè à leer,
en que vn Español defiende,
por gusto particular,
que le mueve, à sustentar
quarenta dias pretende,
que Christerna la Duquessa
de Saxonia, fue culpada
injustamente, y su espada,
solo este honor interessa
en el Imperio Aleman:
ya esto sabreis por la fama,
acà pienso que se llama,
don Alvaro de Guzman,
el Español Cavallero.

Fil. Muestra que es del mundo Sol,
Cavallero, y Español,
al fin, valor verdadero;

mas esto me ha de dañar,
que à la cura del valor
està incurable mi honor:
yo quiero disimular.

Mend Parece que se ha alegrado,
y le ha pesado tambien.

Pas. Albricias que el Cura.

Bat. Quien?

Pas. Que el Cura, Bato ha llegado,

Fil. Vamos pues.

Rab. Ola cantad;
Dios os de buena ventura.

Bat. Sin duda, pues que traen Cura,
que es casarse enfermedad.

Cantan entrandose todos, y asse Mendoça al Mayordomo al entrarse, y dizele.

Can. Esta si, que es novia garrida,
este si, que es cuerpo gençor.

Mend. Conoceisme?

May. No.

Men. Yo soy
gentilhombre de camino,
de vn Cavallero, que vino
Español aqui.

May. Ya doy en quẽ sois, como bolveis
à lo Tudesco vestido,
nos os avia conocido.

Mend. A lo que aora vereis,
importa venir assi.

May. Dezi, el Duque os conoció,
quando os hablò aora?

Mend No: yo vengo señor, aqui,
de don Alvaro embiado,
que en defensa de la fama,
de la Duquesa vuestra ama,
de Feliberto obligado,
y lastimado tambien
del honor de Transilvania,
en Vngria, y Alemania
ha puesto carteles.

May. Bien que es Español se vè en esso.

Mend. Pues para que tenga aora
desta misera señora
la justicia buen sucesso,
desta manera he venido
à darle vna carta: como
podrè señor Mayordomo,
sin ser del Duque sentido,
entrarla à dar en persona,
y llevalle la respuesta?
que à qualquier cosa se apresta
el coraçon que me abona,
que idolatramos de suerte,
los criados en los amos,
que por ellos, ni estimamos
vida, ni tememos muerte,
y quiere con esto el mio,
saber por mi de su boca
el caso; pues le provoca
su miseria al desafio;
y conozco las razones,
que ay de su parte.

May. Dudoso estoy, que es dificultoso
entrar, como me propones
à sabello pues que sabes
de la vez passada ya,
que del quarto donde està,
el Duque tiene las llaves.
Mas pues ha de resultar
esso en honor de los dos,
y como confio en Dios,
le ha de bolver à cobrar:
Y ha de ser de sus criados,
honra tambien lo que dura
la boda à vuestra coyuntura,
para que por los texados,
quando no huviera otra parte,
entres.

Mend. Aunque mal estoy
con los Martes, porque soy
Mendoça, soy todo vn Marte,
y no ay cosa, que no sea
para mi facil, y llana.

May. No ay tronera, ni ventana
en el quarto.
Mend Ay chimenea?
May. Chimenea, si, y sospecho,
que podràs por ella entrar
mejor, porque con quitar
seis ladrillos, està hecho.
Mend. Nunca lo dixera yo.
May. Vamos luego, porque esto
no ha de aver tardança.
Men. Presto la palabra me cogiò,
no me puedo desdezir.
May. Vamos porque aya lugar.
Mend. Mendoça tengo de entrar,
y choriço he de salir.

Vanse, y entra Christerna vestida como primero.

Chris. Muerte, de la vida puerto,
quando he de arribar à ti?
mas tan desdichada fui,
que me falta lo mas cierto,
pues lo demàs està muerto
contra mi vida ofendida:
ven muerte tan escondida,
que no te sienta venir;
porque el placer del morir
no me buelva à dar la vida:

Descubre el Ataud.

salid acà, compañia,
de mi amarga soledad;
y sin lengua la verdad;

Descubre vnos huessos en el ataud.

dezid en la ofensa mia,
que agravio que demasia,
hize al Duque mi señor,
con vos, que con tal rigor
me trata? no respondeis?
à quando aguardais, pues veis
tan perseguido mi honor?
huvo en vos torpe aficion,
que me perdiesse el decoro,
ò en las dos fuentes, que lloro
ojos primera ocasion;
pues os quedó el coraçon;
que hizo el entendimiento;
de secretos aposento,
abridle dexadme entrar,
que he de ver si puedo hallar
algun loco pensamiento.
Rumor parece que siento
en aquesta chimenea;
pero lo que fuere sea,
poco bien, ó daño mucho,
que es tanto con el que lucho;
por lo que el Cielo destina,
que solo con la vezina
muerte, avrè de tener fin.

Vaya baxando Mendoça por vna garrocha toda la cara llena de tizne, y telarañas.

Mend. Paciencia, señor ollin,
que vn hidalgo os desollina.
Christ. Que prodigiosa vision!
Mend. Gracias à Dios, que he tocado
tierra, en que he desembarcado;
que largo que era el cañon!
Christ. Que notable confusion!
Mend. Vna voz escuchè allì,
y nadie veo.
Christ. Ay de mi?
Mend Mas que fuera.
Christ. Ay penas fieras!
Mend. Si fuera encanto de veras?
Christ. Si viene la muerte assi,
no me espanto que la llamen
cruel, espantosa, y fea.
Mend. Entrar por la chimenea
fue del encanto el examen;
que tanto à sus amos amen
los criados, porque estàn
comiendo en casa su pan!
Christ. Di, quien eres, sombra fria?
Mend. Vn lacayo, que me embia
don Alvaro de Guzman.

Christ. Es el Español acaso,
que estuvo en este Castillo?
Mend. El propio.
Christ. Aora me humillo
à besarte los piés. *Mend.* Passo,
que puede ser, por mal caso,
averlos puesto, señora,
donde huelan mal aora;
toma, y responde à esta carta,
para que luego me parta.
Christ. A quien inocente llora
escucha el Cielo.
Mend. Ya voy
viendo, que como venia
de ver los rayos del dia,
y tan poco hecho estoy
à lo escuro, por quien soy,
que deslumbrado baxè,
que esta diligencia fue
deseo, al fin Español.
Christ. A esta lumbrera que el Sol
mira, apenas leer podrè.

De adentro Filiberto.

Fil. No entre nadie con migo.
Christ. Cielo santo!
el Duque pienso que entra acà.
Mend. Que dizes?
Christ. Serà bien nueva cosa.
Mend. Pues que haremos?
porque si me halla aqui, yo soy perdido.
Christ. Dentro desse ataud has de esconderte,
entre tanto que passa essas dos salas,
que està primero que esta: à quando esperas?
Mend. A quando à que me lleven los diablos,
no es mejor en la misma chimenea;
mal por mal, y subirme como humo?
Christ. Esso serà peor, que es breve el tiempo,
y quizà puede ser que venga el Duque
con sospecha que estàs en mi aposento,
y el que ha sido la causa de que entrasses,
tambien se lo avrà dicho, entrate, acaba.
Mend. Que à esto se obligue vn bujarron que sirve?
perdone señor muerto por vn rato,

Metase en el ataud, y entre Filiberto.

que ha de estàr como tres en vn çapato.
Christ. Señor, tanta merced à vuestra esclava?
sino es que à executar la muerte mia
venis; que tambien fuera merced grande.
Fil. Christerna, alça del suelo, que imagino,
que hemos de ver vn grande desengaño
en la desdicha vuestra, el Cavallero
que passò aqui, Español, pone carteles
en tu defensa, en Alemania toda;
ruega al Cielo que sean de provecho,
para honor de Saxonia, y Transilvania;
ten esperança, que tus penas todas.

ſe acabaràn, o con tu muerte; ſiendo
verdad mi afrenta, y tu deſdicha: ò libre
bolveràs, como el Sol que de las nubes,
mas hermoſo parece quando ſale.

Chriſt. Sabe el Cielo, ſeñor, que injuſtamente
padezco tu rigor; no pido al Cielo,
que caſtigue à quien es de mi mal cauſa,
ſino que ſola la verdad deſcubra,
que jamàs por mi mal me has eſcuchado
vna diſculpa apenas.

Fil. Tierno lloro:
no ſoy bronce, ni piedra; ven que es hora,
Chriſterna, como ſueles, à la meſa,
que tu deſdicha deſtinò à tus años,
que à ſolas quiſe entrar à dezirte eſto.

Chriſt. Tus paſſos ſigo, Cielos, dadme ayuda;
que mi deſdicha pienſo que ſe muda.

Entraſe alce el ataud Mendoça, y ſalga.

Mend. Gracias à Dios, que ſalgo deſta vayna,
donde he ſido cuchillo deſte eſtoque,
no ha eſtado con mas hueſſos vn calvario
el difunto mas flaco es que ſe ha viſto,
lindo deſpacho llevo de mi carta;
pero pudiera ſer cobrar el porte
de otra ſuerte peor, bolverme quiero
à atar, y ver ſi haziendoles la ſeña
tiran, como dixeron: ha de arriba?
mas ſi ſe huvieran ido? lindo fuera;
ha de arriba? por Dios que ſe han dormido;
à quien digo? ya tiran; el primero
lacayo que ſaliò por chimenea,
como humo ſoy yo, linda jornada;
à Dios ſeñor difunto camarada.

Subenle por la chiminea.

JORNADA TERCERA.

Salen don Alvaro, y Mendoça.

Men. Eſte es el vltimo dia
de nueſtra aventura alfin
que darà remate, y fin
à tu valiente porfia.

d. Alv. Que importa, ſi no acabaſte
la diligencia à que fuiſte,
y ſin reſpueſta veniſte
de la carta que llevaſte?

Mend. Cuerpo de Dios, eſſo dizes?
ſi por ſolo hablarla entrè
por chimeneas que fue

baxar

baxar por vnas narizes,
que en tocando en el fogon,
sali en el ayre à la sala,
que como si fuera vala,
me arrojò de si el cañon.
Y luego estrechando mas
la religion, me meti
en vn ataud par ti,
y no te agradò jamas.
Que quieres si Filiberto,
en esta ocasion entró,
y à Christerna se llevò?
querias que con el muerto
me estuviesse entretenido?
ha criados mal hechores,
los mas buenos! y ha señor,
quantos sois, quantos han sido,
vive Dios, que sois ingratos,
y que aviamos nosotros,
pues somos pies de vosotros,
mudaros como çapatos;
que ya que hemos de servir,
mucho mejor nos seria
à vno nuevo cada dia,
que lo demàs es morir.
d. Alv. Vaya que hemos entrado
en el quarto que aposenta
à la Emperatriz. *Sale Rufina.*
Ruf. Que atenta,
amor, me lleva el cuydado
tras de mi imaginacion,
viendo quien viene, ò quien va;
aqui Don Alvaro està,
yo sali à buena ocasion.
Mend. Mandame albricias.
d. Alv. De qué?
Mend. Madama Rufina aora,
comunicando à la Aurora
rayos sale. *d. Alv.* Cegaré,
si buelvo à mirar sus ojos,
ò loco con la ocasion,
serè segundo Faeton,
entre tantos rayos rojos.
Mend. Grande fineza de amante;
si este oficio te dan oy,
tu estrella de Venus soy,
que te voy siempre delante.
Ruf. Ha don Alvaro? *Mend.* Señora;
que manda V.Señoria?
Ruf. A vuestro dueño dezia.
Mend. Està trasportado aora
en el cielo del amor;
si os paresco hombre de fee,
hablad que yo llevarè
por passadizo el favor.
d. Alv. El averme detenido,
con tan poco atrevimiento,
salva del conocimiento
à vuestro respeto ha sido:
Que no era razon llegar,
hasta llegar à entender,
que es mejor que obedecer
el saberos estimar.
Que este temor prevenido
à tan estraño favor,
aunque es hijo del amor,
oy del respeto ha nacido.
Ruf. No os negó naturaleza,
nada de lo que debia,
en valor, y en cortesia,
en agrado, y en nobleza.
Que sois, aunque os siga en vano
la embidia, illustre Guzman,
valiente como galàn,
noble como Cortesano.
Desde que entrasteis aqui,
primero que à señalaros
llegaseis, para estimaros
esta verdad conocì:
Y despues que os señalasteis,
fue en esta misma ocasion
creciendo la estimacion,
con el valor que mostrasteis.
Que hombre que sabe acudir,

con tan altos pareceres
al honor de las mugeres,
todas le hemos de escrivir:
Y la que veis os confiessa,
mas que buena voluntad,
puesto, que en mi esta verdad
proprio provecho interessa:
Pues tan noble obligacion
â las mugeres mostrais,
mirad en la que me estais,
y à Dios, que no es ocasion
para hablaros mas aquì,
que si agradecer sabeis,
vos, señor, las buscareis,
y al cuello os poned por mi
essa vanda, pues el dia
vltimo es oy, en que dais
fin à vuestra empressa.

d. Alv. Honrais,
señora, la humildad mia,
con este favor; que Alcides,
podrà hazerme resistencia?
ni el Sol no harà competencia
por sus celestes zenides,
pues puede dar luz al Sol,
este favor que medais,
y en mi fin vos le dexais,
como en ocaso Español;
no perdonarà mi espada
con èl contrarios despojos,
pues que no saben los ojos
sus dueños perdonar nada,
y dando amante vengança,
en este postrer combate,
no avrà vida que no mate,
ni avrà valor que no vença,
sino es que tenga de vos,
para convertir el plomo,
sangre:

Rufi. Essa palabra tomo:
quedaos don Alvaro à Dios. *Vase.*

d. Alv. Mendoça, Mendoça.

Mend. Que ay?

d. Alv. No has visto mi dicha?

Mend. Si.

d. Alv. No viste?

Mend. Todo lo vi.

d. Alv. Fue la Reyna del Catay
tan bella, Mendoça?

Men. No.

d Alv. Di, que te has mesurado?

Mend. Pues los zelos que me has dado
no han sido bastantes?

d. Alv. Yo?

Mend. No te parece que ha sido,
los que con Rufina siento,
para matar vn jumento,
justamente estoy sentido.
Que la enamorè primero;
pero tu seràs Medoro;
que eres por Dios como vn oro;
y yo que soy mas grosero,
y mas robusto Roldan,
goza de Angelica vn poco,
que yo me bolverè loco
de zelos, pues que te dan
favores à ti, y à mi
desdenes, y menosprecios;
y moriràn como necios
mis pensamientos assi. *Entrase.*

d. Alv. Notable humor: no ha tenido
mas particular criado
señor, y assi de mi lado,
pocas vezes le he perdido,
que gusto de sus locuras
estrañamente: aqui viene
el Cesar y me conviene hablarle.

Salgan los señores primero, y luego el Emperador solo, y llega don Alvaro.

Alf. Plaça.

d. Alv. Seguras;
pienso que tengo con él
las pretensiones de España;

todo

todo el mundo le acompaña
como señor al fin del.
Llegue aora.
Vuestra Magestad, señor,
pues ya es tiempo, no se olvide
de lo que España le pide,
porque luego que al honor
de Christerna aya acudido,
pueda dar de mi embajada
satisficion tan honrada,
como mi fe ha merecido.
Emp. Poco pienso que sabeis
tener. *d. Alv.* Como?
Emp. Esta es verdad.
d. Alv. Mire vuestra Magestad.
Emp. No mas.
d. Alv. Señor.
Emp. No me hableis,
y mañana en aquel dia,
pues el de oy es el postrero,
de vuestra pretencion, quiero
que de Alemania, y Vngria
salgais.
d. Alv. El dudoso fin
destas imaginaciones
pretendo saber, señor.
Emp. Yo me entiendo,
quedaos, Español, al fin.
Entrense el Emperador, y todos, y quedese don Alvaro.
d. Alv. Que es esto, el Emperador
me trata desta manera?
sin duda esta mar altera,
algun Sirena traidor.
Que le avrà dicho de mi?
que en publicas ocasiones
tan desabridas razones
de su boca merecì,
sin sesso estoy! *Sale Mendoça.*
Mend. Puesto que
de tus zelos partì ciego,
para traer este pliego,
que me dieron, olvidè
los agravios que me has hecho;
y assi con èl he venido,
y como soy bien nacido,
tengo tan hidalgo el pecho.
d. Alv. Quien le traxo?
Mend. En la estafeta
vino, y le trae el cartero,
que aunque he pagado el dinero
del porte, me inquieta,
mas que los zelos afee.
d. Alv. El Rey me escrive.
Mend. O señor;
ya puedes darnos favor,
dexa que te bese el pie,
que ya te imagino Papa,
y yo entre los dos espero
ser en la cuenta el tercero:
pues soy quien no tiene capa.
d. Alv. No estoy de gusto Mendoça;
dexame leer, aparta.
Mend. Que vfano està con la carta,
y que falso con la moça.
Bien entendia yo que os embiava à servirme con la confiança que me engañò, y aveis acudido à mi servicio tan mal como se vè en la experiencia, gastando la ocupacion en galanterias escusadas, y no atendiendo à lo principal, que era mi servicio: estoy tan cansado con vos, que aun con dos razones no lo puedo mostrar: don Iñigo de Mendoça irà à acabar lo que apenas vos aveis començado, y sabrà servirme mas lealmente. De Valladolid seis de Mayo.
Yo el Rey.
Mend. No parece que le ha hecho
buen estomago à mi amo
la carta, segun las cejas
arquèa, y muerde los labios,
suspiros lança de enojo
agora, y ansi llorando,

los ojos pone en el Cielo,
y los baja luego ayrados;
algun disgusto le escriven.

d. Alv. Que furia de aspides varios
por cabellos contra mi,
del infierno se ha soltado?
que Planeta riguroso,
mirò en aspecto contrario
la causa de mi fortuna,
que estàn lloviendo en mi agravios?
enojado me habla el Cesar,
y luego el Rey enojado,
me escrive iguales razones;
loco estoy! de cesso salgo!

Mend. Conosco que à este la mozca,
en la cola le ha picado,
qual salta lleguese agora
à quitarsela el diablo.

d. Alv. Quando le he servido mal?
quando le he tratado engaños?
Castilla es testigo, que
Leon es apassionado,
diga Castilla quien soy;
pues desde mis verdes años
aun no he sabido de mi,
por saber servirle tanto.
Dexè en Aragon por êl
al Catolico Fernando,
que bolvì al Sol que nacia
por ver al otro en su ocaso:
digan lo que en su servicio,
han sabido hazer mis braços.
las vanderas que entapiçan
de Leon el Templo Santo.
Don Alvaro de Guzman
soy, reliquia de Pelayo,
que por mil Guzmanes buenos;
tambien el Bueno me llamo:
mas que importa el apellido,
y averlo en hechos mostrado,
si algun malsin que oye el Rey
haze de los buenos malos;
alça Mendoça, del suelo
el sobre escrito, veamos,
si es para mi el sobre escrito;
quizà te avràs engañado.

Mend. Vesle aqui, que solo el sello
està roto.

d. Alv. Estraño caso!
à mi el sobre escrito dize;
loco estoy! de cesso salgo!

Mend. Linda cantera tenemos;
y si dura mucho espacio
el passeo, y los suspiros,
pienso, y que vendrà à echar cantos.

d. Alv. Mas lealmente que yo alguno
puede servirle vassallo:
el Rey se engaña, y el mundo,
y miente quien le ha engañado;
que yo soy leal, y soy
quien de Felipe, y de Carlos,
las partes, de suerte he hecho,
que solo en mi el todo ha estado;
y el acudir à la empresa,
que me han embiado tantos,
en su pretension ha hecho
mas provecho que no daño;
pues por esto à mi valor
Alemania se ha inclinado,
y lo demàs es mentira,
loco estoy! de cesso salgo!

Mend. Otra vez ha buelto al tema;
predicador porfiado,
mas si perdiesse el juizio,
que es muy liviano de cascos.

d. Alv. Por mi honor he de bolver;
que todo aquello que falto
de la presencia del Rey,
doy lugar à mis agravios:
Mendoça, botas, y espuelas
presto, y haz traer cavallos.
que dexen atràs el viento.

Mend. Donde vas?

d. Alv. A España parto.

Men;

Men. Y tu empresa?
d. Alv. No ay empresa;
quedense acà los criados,
y tu solo ven con migo:
loco estoy! de seso salgo!
Mend. Pienso que lo estàs de veras.
d. Alv. Los cavallos han llegado
Mendoça?
Mend. Que dizes?
d. Alv. Habla.
Mend. Ya los estàn ensillando.
d. Alv. Muy buena flema se tienen,
aviendo tan grande espacio,
que los pedì.
Mend. Esto està hecho,
èl està de si trocado,
pienso seguille el humor:
malaya, amen, el bellaco,
que pidiò por pesadumbres,
poste como el açotado,
que ha de pagar al berdugo.
d. Alv. Mendoça, à quando aguardas?
hemos de partir?
Mend. Ya estàn
los cavallos aguardando.
d. Alv. Pon los coxines, y ten
este estrivo.
Mend. Caso estraño!
y bien lastimoso ha sido,
señor buelve en ti.
d. Alv. Villano,
no me aconsejes agora
ten esse estrivo, y partàmos.
Mend. Partàmos muy norabuena.
d. Alv. Ya yo he subido acavallo,
ponte tu acavallo apriessa.
Mend. Vesme aqui, subo de vn salto,
sin que al arçon de la silla
toque apenas con las manos,
no harà esta prueva ninguno,
y yo se la doy de quatro
al que quisiere.
d. Alv. Mendoça,
toque el postillon, y vamos.
Mend. Por donde quieres salir?
d. Alv. Di que passe por Palacio,
porque Rufina me vea.
Mend El hombre està rematàdo.
d. Alv. Aunque yo voy por amores
aora que otro cuydado
me lleva à España sin mi,
camina.

Haze el mismo Mendoça como corneta con la boca, y luego prosigue.

Mend. Toca gavacho,
ó que bellaco rozin
me ha cabido! voy dançando.
d. Alv. Nadie estava en el terrero.
Mend. Quizà se estàn espulgando,
que los chismes, y mentiras
son piojos de Palacio.

Entranse, y salen los propios que salieron con el Cesar, y el Cesar.

Emp. Deseo que este Español
salga de Alemania ya.
Duq. Quizà Alemania serà
el ocaso deste Sol,
oy que es el vltimo dia,
puede ser que su arrogancia
se oponga à España, y à Francia,
en nuestra Alemania fria.
Alf. De otra cosa no han servido,
quantos carteles ha puesto,
sino de que sepan esto
los que no lo havian sabido,
y publicar mas la afrenta
de Filiberto mi tio;

cuyo honor, como tan mio,
ha estado siempre à mi cuenta;
y assi. *Emp.* Os conviene salir
à la estacada con èl,
pues es, Alfredo, el cartel
contra vos. *Alf.* Iba à dezir
otra cosa, y me atajò
el Emperador con esso:
en gran confusion me ha puesto!
Emp. Solo à vos se dirigiò
la intencion del desafio,
pues saben todos que fuisteis,
Alfredo, el que descubristeis
esta ofensa à vuestro tio,
y à defenderlo obligado
estais, conforme à razon,
ya que al dia, y ocasion
vltima aveis aguardado;
porque quedareis muy mal
de otra suerte. *Alf.* Señor, si.
Emp. Poco ay que vencer aqui,
pues no puede aver igual
valor Español al vuestro;
y segun vos dicho aveis,
la verdad defendereis:
y fuera deshonor nuestro,
que vn Español se alabàra,
que en Alemania fixó
carteles, y no saliò
ninguno à verle la cara;
que yo con la Emperatriz
pienso hallarme allà, y rezelo,
que os harà yà Duque, el cielo
os dè sucesso feliz.

Entrese el Emperador y quedese Alfredo, y el Duque de Babiera.

Alf. Con esto quedo obligado
à salir à pelear
Duq. No lo podeis escusar,
sino es quedando afrentado;
pues està desta manera
la obligacion tan notoria;
pero esperad la vitoria.
Alf. Poco, Duque de Babiera,
importó lo que trazamos
con el Cesar, y su Rey;
mas del honor à la ley,
Duque, es justo que acudamos;
ya me importa dar la muerte
à este Español, si en valor
fuera vn Cesar, que mi honor
no queda bien de otra suerte:
vamos, que he de echar el resto.
Duq. Cierta la vitoria es.
Alf. Ay Español, y Leones,
enque confusion me has puesto!

Vanse, y entran Mendoça, y don Alvaro.

d. Alv. Dame vn silla. *Mend.* Parece
que ya vas bolviendo en ti?
d. Alv. No es noble el que viendo assi
tratar su honor enloquece.
Mend. Ya tienes silla, señor,
sientate. *d. Alv.* Y tambien podrè
estàr sentido. *Mend.* Esta fue
vna simera de honor.
d. Alv. Cansado estoy.
Mend. No has de estarlo;
si acabas de caminar
tanta tierra sin parar,
ni baxarte del cavallo?
d. Alv. Estaria sin juizio,
Mendoça. *Mend.* Pienso que si.
d. Alv. Mendoça, esse frenesi,
de que tuve honor dà indicio,
palabras donde ha de estàr
la vengança prohibida;
quando no quitan la vida,

el sesso suelen quitar;
no te espantes que estuviesse
sin èl: que hora serà ya?
Mend. Hora de comer serà,
y era ya razon que fuesse.

Entren dos, ò tres criados sin sombreros y con capas. y espadas y vno con vn peto, y vn espaldar, y otro con vna gola, y otro con vn braçal y otro con otro.

Criad. Ya estàn las armas aqui;
tarde es si has de armarte, acaba.
Mend. Que lindos platos!
d. Alv. Estava tan olvidado de mi,
que no me acordava dellas,
ni de que fuesse oy el dia,
que dà fin la empresa mia.
Mend. Mas que se quedan donzellas.
d. Alv. Ecu ha, que caxas son
estas que marchando vàn?

Tocan caxas.

Criad. 2. De las dos guardas seràn
del Cesar, que à la ocasion
vltima de tu cartel
querrà en publico salir.
d. Alv. Alguno deve de venir,
que es favorecido dèl
à defender lo que intento,
como Español sustentar.
Criad. 3. Señor, si.
d. Alv. Venidme à armar.
Mend. Yo me irè à armar de sustento.

Entranse, toquen otra vez marchando, y vayan saliendo por arriba los Cesares, à vn assiento que estarà hecho para este proposito, y las Damas à sus pies, y estaràn vnas guardas desde alli, que baxen al Tablado; y dize el Emperador en estrado sentado.

Emp. Gran gente ocupa la sobervia plaça.
Emp. Aunque las guardas dos despejar prueban,
la misma multitud los embaraça;
y à estrecho puesto, à su pesar los llevan,
que como vè que en el cartel se aplaza
este dia por vltimo, y aprueban
nuestras presencias oy el desafio,
tanta acudiò, que no ay lugar vacio.
Emp. No pienso que se mira la pintura
del Romano Teatro tan hermosa,
à donde del veloz tiempo procura
reservar esta maquina famosa,
con el arte el pincel, cuya hermosura
en braços de la muerte poderosa,
duerme cubierta de medroso olvido,

como de mortal ſueño ſe ha caido.
Emp. Que Alfredo ſalga vencedor deſeo,
deſpues que el doble pecho he conocido
deſte Eſpañol; y de Chriſterna veo,
por ſu mal el delito conocido;
que à ſer del Eſpañol vil el trofeo,
le he de dàr muerte, porque me ha ofendido
con penſamientos falſos, y traidores.
Emp. Ya ſus pifanos ſuenan, y tambores.

Si pudiere ſer vn palenque, por donde vayan entrando las caxas primero, y luego vn criado, con vna lança de riſtre en la mano, otro con vna hacha de armas, otro con vn montante, otro con vna maça de hierro, y luego don Alvaro de Guzman armado, y con vna pica al ombro, y haga en llegando ſus reverencias, llevando la vanda que le diò terciada ſobre las armas, y digan luego.

Emp. De arrogante Eſpañol al fin la entrada;
pero no bolverà à ſalir tan fuerte.
d. Alv. Alemanes, ya eſtoy en la eſtacada,
ni temo vida, ni me eſpanta muerte,
con pica, lança, hacha, con eſpada,
montante, maça, de qualquiera ſuerte
ſuſtento del honor en centinela,
lo que dize el cartel de eſſa rodela.
Quarenta dias ha que en eſte pueſto
lo miſmo he ſuſtentado, y no he ſalido
à defender contrario preſupueſto;
quien es de mi cartel el ofendido?
mas ſi le obliga la nobleza, preſto
ſaldrà de mi poder, muerto, ò vencido,
que para hazer à vn desleal pedaços
no traigo mas padrino que à mis braços;
mas ya pienſo que ſuenan atambores
y deve de ſalir al deſafio:
deſtemplados parecen.
Mend. Que mayores
mueſtras de ſu traicion, y deſvario.

d. Alv.

d. Alv. Eſtandartes Turqueſcos, que las flores
beſaron antes del Danubio frio,
barren el ſuelo aora, y enlutada
viene vna caxa.

Emp. Funeràl entrada.

Mend. Ya deve de venirſe al campo muerto
nueſtro deſafiado, por no darte
tanto que hazer.

d. Alv. El Duque Filiberto,
con Chriſterna parece à eſſotra parte
que viene. *Mend.* Luto trae, y deſcubierto
en cuerpo con baſton.

d. Alv. Ha ſido vn Marte,
y viene à defenderſe en deſafio;
gallardo talle, y generoſo brio.

Entren por el palenque como ſe ha dicho los atambores deſtemplados, y luego vanderas arraſtrando, y el ataud en ombros de quatro criados, y Chriſterna luego cubierta con ſu manto, y Filiberto con ropilla de luto, y ſombrero y baſton, y en llegando donde eſtàn los Ceſares ſe le quite, y diga haziendo ſus reverencias.

Fil. Sacros Ceſares de Roma,
que governeis à Alemania
vn ſiglo, amen, y del tiempo
triunfeis por edades largas:
Filiberto ſoy, el Duque
de Saxonia, antigua Rama,
que ſe eſtendió en vos Vngria,
de las Imperiales plantas.
Eſta es Chriſterna mi eſpoſa,
à quien ſangre iluſtre, y clara
dió la Caſa de Vator,
Principe de Tranſilvania.
Que no es mucho que la afrenta
nos deſconozca las caras,
que ſe eſtima la nobleza,
viendola con tantas manchas.
En mis ſoledades ſupe;
de la boca de la fama,
que tu Eſpañol, hueſped mio;
quieres ſuſtentar por armas,
que eſtà Chriſterna ſin culpa;
y que à mi honor le levantan;
y al ſuyo eſte teſtimonio;
al fin nobleza de Eſpaña.
Determineme à venir
à apradrinar ſu demanda;
pues era la cauſa mia,
y me obligava la cauſa;
Traigo à Chriſterna conmigo;
para que ſi en la eſtacada
venciere mi honor, el mundo
mire ſu inocencia ſalva.
Dando ſepultura al cuerpo
del que mi ofenſor ſe llama;
que viene en eſte ataud,
mudo pregon de mi infamia;
Y ſi ſaliere vencido,
en aqueſta miſma plaça
los quemen, como las leyes
de nueſtro Imperio nos mandan;
Morirà mi afrenta aſſi,
y acabarà ſu deſgracia,

para comun escarmiento
de la Nacion Alemana.
Esta desdicha me viste
de luto, y por èl se arrastran
estas vanderas, y vienen
estas caxas destempladas:
Que como muriò mi honor,
mayorazgo de mi casa,
es bien que à su muerte triste
estos estremos se hagan.
Y parece que los cielos
el fin de mis males traçan,
pues en tan buena ocasion
esta tarde llego à Praga.
Tenedme lastima todos
quantos veis mis largas canas,
pues me traxo la fortuna
à ver mi afrenta en las plaças.
Emp. Vuestra desdicha sentimos,
Duque primo, como estavan
por obligacion, y deudo,
nuestras sangres obligadas:
Y tenga tan buen sucesso,
lo que defiende el de España,
como Alemania desea,
pues sois honor de mi Casa:
Suba arriba la Duquesa,
à este assiento con las Damas,
para que desde aqui espere
su ventura, ò su desgracia.
Emp. Lastimada estoy de verla.
Fil. Ven Christerna desdichada.
Chris. A que me subes fortuna,
si cada punto me baxas?
Emp. Sentàos Duquesa.
Christ. Mil vezes.
beso essas Cesareas plantas,
que para mi corta dicha,
seràn mercedes muy largas.
Emp. Pesame de vuestra suerte,
y el dolor me llega al alma.
Christ. Guarde à vuestra Magestad
el Cielo.

Quedese sentada, y baxe Filiberto, y apartan el ataud, y tocan caxas.

d. Alv. Ya suenan caxas.
Mend. Aventura ay dessa suerte.
Fil. Tenga por vos Alemania,
Español, aquel valor,
à que os moviò mi desgracia.
d. Alv. Confie en Dios V.Excelencia.
Fil. Y sin duda la demanda
toma Alfredo mi sobrino,
y en valor pocos le igualan,
perdoneme el parentesco,
que deseo de mi infamia,
aunque sea con su muerte,
satisfacion, y vengança,
si es mentira, que la honra
es la deuda mas cercana.
Mend. El gran Duque de Babiera,
por padrino le acompaña:
Entre con sus caxas delante, y luego el Duque de Babiera en cuerpo con su baston, y Alfredo armado, y con sombrero sin pica, y otro criado con la rodela delante.
y es Alfredo.
d. Alv. Esse traydor,
seguro, Mendoça, estava.
Alf. A defender lo que dize
el cartel en la estacada.
Emp. Dese principio al combate.
Alf. Que reconozcais si iguala
espada, y rodela quiero.
Fil. Pues midanse las espadas.
Llega el Duque de Babiera, y Filiberto, y sacan las espadas à los dos, y midenlas.

Duq.

Duq. Iguales estàn las dos,
ya las rodelas embraçan.
d. Alv. Que es lo que defiendes tu?
Alf. Que no fue Christerna casta,
y que ofendió à su marido.
d. Alv. Tu mientes.
Duq. Toquen las caxas.

Tocan caxas en tanto que riñen, y cayendosele la espada à Alfredo, cae herido en tierra.

Alf. Herido de muerte estoy,
no puede sufrir la espada
el braço, fuerte Español,
con la sangre que me falta.
Duq. Alfredo en tierra ha caido.
Alf. No me dès la muerte, aguarda,
Español, que antes que muera,
quiero assegurar el alma.
d. Alv. Habla, pues.
Alf. Christerna, ha sido
injustamente culpada:
confiesso, que en el ausencia
del Duque, quise obligarla
à que le ofendiesse, y fue
peña, que el mar amenaça.
Desdeñado, y temeroso
de que supiesse esta falta
el Duque, me anticipè,
y tuvo fin mi vengança.
Creyòme el Duque, y mató
esse inocente que clama
à Dios, pidiendo justicia
de su muerte, y desta infamia:
temiendo esto con el Cesar,
tuve pormi industria traça,
que creyesse, que.
d. Alv. No mas:
conocida està tu infamia.
Alf. Yo avisè à Carlos Primero,
Rey poderoso de España,
que no le estavais sirviendo
con lealtad.
d. Alv. Esta es la carta,
que sin sesso me ha tenido,
Alf. Matame aora.
d. Alv. Esto basta por muerte.
Fil. Dame tus pies,
restaurador de mi fama.
Christ. Gracias al Cielo que quiso
descubrir maldades tantas.
Emp. No estoy en mi de confuso,
tal cupo en nobles entrañas:
abraçadme, amada prima.
Emp. Abraçadme prima amada,
que ha querido la fortuna
con mentiras, y desgracias
acrisolar vuestro honor.
Emp. Saca à Alfredo de la plaça,
y muera, ò viva jamàs,
ni mi Corte, ni mi Alcaçar
pise, y buelva Filiberto
à Saxonia.
Fil. Essa obligada
como feudo, estarà siempre
à las Españolas plantas.
Emp. Con esto es bien tenga efecto;
don Alvaro, la demanda
del Rey Carlos, lo serà
de la Corona Romana.
d. Alv. Beso à vuestras Magestades
mil vezes los pies.
Emp. España,
Alemania, y toda Europa
levantaros debe estatuas.
Christ. Y yo ser de vuestros pies,
señor, vna humilde esclava.

d. Alv. Alce V.Excelencia, y crea,
que à esto quien soy me obligava.
Emp. Quando os dè gusto podeis
partiros, Guzman à España.
d. Alv. Esta verdadera historia
aqui Senado se acaba,
recibid nuestros deseos,
y perdonad nuestras faltas.

FIN.